



Campo abierto



J
U
L
I
A
A
N
T
I
V
I
L
L
O

La incesante diáspora africana: afrocolombianas solicitantes de asilo en el norte chileno

Mónica Amador Jiménez

Introducción al pensamiento postcolonial

La escritura de este texto pretende analizar –desde una mirada postcolonial, feminista y marxista– la situación que están atravesando las afrocolombianas solicitantes de asilo en Iquique (Chile). Se trata de una lectura que pretende hacer interconexiones entre Raza, Género y Clase para identificar los lugares socio-culturalmente asignados para las sujetas subalternas del llamado “Tercer Mundo”.

Antes de empezar la narración sobre la migración forzada de Afrocolombianas a Chile, me gustaría mencionar brevemente algunos elementos de la mirada Postcolonial, asumo que términos como Feminista y Marxista pueden ser mucho más cercanos para el o la lectora, o por lo menos llevan a lugares como, en el caso del feminismo se habla de reivindicaciones por la igualdad y la diferencia de las mujeres y la violencia del patriarcado contra lo femenino y las mujeres. Sobre el pensamiento Marxista (que no ha estado exento de innumerables relecturas, interpretaciones y reacciones) se plantea la existencia histórica de un Modo de Producción Capitalista que ha organizado la vida y sueños de las personas en función de la producción. En dicho modelo hay una relación asimétrica entre los dueños de los medios de producción y quienes producen, relación constituida por la explotación para generar plusvalía (excedente económico).

Por su parte, los estudios postcoloniales hablan de las continuidades, discontinuidades, hibridaciones, resistencias, tensiones, heterogeneidades y desplazamientos (en) de los elementos históricos, territoriales, físicos y psicológicos que existieron durante el colonialismo y que se hacen vívidos en el presente contemporáneo. Con lo anterior, quiero afirmar que algunas (muchas) prácticas coloniales han sido reorganizadas para el hoy,

mientras paralelamente se afirma que ya no existe colonialismo.

Los estudios postcoloniales, o por lo menos algunos estudios postcoloniales, invitan a complejizar el propio marco analítico, considerando las colonias como auténticos laboratorios de la modernidad y, por lo tanto, afinando nuestra mirada sobre el movimiento inverso, de “retroacción” desde las propias colonias sobre el centro del sistema (primero sobre Europa, luego sobre Occidente). (Mezzadra, 2008,19)

Desde el Feminismo-postcolonial Gayatry Spivak lo expresa así:

La violencia epistémica sobre la que se basa la dominación colonial, al contaminarse de las “tradiciones” locales (en el momento mismo en que las somete a crítica) acaba por borrar efectivamente “el espacio de la libre voluntad, de la capacidad de acción del sujeto de sexuación femenina. (Cit. en Mazzadra 2008,29)

Es decir es una invitación a complejizar los *ires y venires* de la experiencia colonial, mediante la búsqueda genealógica de nuestro presente en lugares, ideas y actores que lo encubieron, es una apuesta por develar que no existen rupturas absolutas entre un momento colonial y la modernidad-democrática, sino que precisamente la modernidad existe porque ha sido gestada en la colonia o mejor desarrollada gracias a la colonia. De manera que en la modernidad hay una continuidad de los dispositivos organizadores del poder sobre los cuerpos, a través de dicotomías tales como Señores-Esclavos/ Colonos-Colonizados/, estas relaciones se expresan en innovadoras formas y discursividades que mantiene el mismo eje binario jerárquico (Estado/ ciudadanos). Los cuales desde la mirada Foucaultiana de *Biopolítica y Tecnologías del yo* constituyen ejes articuladores del control y el disciplinamiento de la población (cuerpos individuales o colectivos) (Foucault, 1991, 2006).

Tiempo postcolonial

(1) Asumir que la historia ha sido escrita por los vencedores y que en esa lógica se ha universalizado para adoctrinar

(invisibilizar) a los vencidos. Se requiere tener a visión completa de la historia, lo que sería posible reconociendo la existencia de diversas historias que paralelamente (anteriores, cruzada, recientes) y desde distintos lugares del mundos han transcurrido. Se trata de mostrar el carácter provincial del pensamiento occidental (Europa), su localidad y su incapacidad de hablar en nombre de todos y todas. (Chakrabarty, 2000)

(2) Se trata de la “imposibilidad” que tenemos, en este tiempo globalizador y de democracias, para vivir por fuera de los parámetros que han sido impuestos por el colonialismo (occidental, blanco, patriarcal) y por lo tanto testimoniar que las repúblicas independientes carecieron de imaginación política para constituir de otros mundos posibles *radicalmente* diferentes a los que promovieron los colonos. El tiempo postcolonial no es el fin del colonialismo es su expresión contemporánea. (CCCS, 1982)

(3) Es vivir entre la tensión, la heterogeneidad y la resistencia. Es asumir que no existe algo puramente occidental o algo puramente (otro) exótico. Es innegable que ha habido un intercambio, el cual ha sido asimétrico, pero en el que elementos de ambos lados (varios lados) se han imbricado, reforzado, matizado o evaporado, y están fundidos en la disparidad que puede dar la opresión.

(4) Es el tiempo en que las prácticas coloniales ya no solo se realizan en las zonas colonizadas, se han expandido (Mezzadra, 2008,17), y en el corazón del Imperio operan racismos, escalas de cuerpos, explotación, opresión y múltiples violencias contra quienes no están en lo alto de la escala de cuerpos que pone al hombre blanco de clase alta en la cúspide.

(5) Reconocer que no existe un único sujeto político que produzca las transformaciones revolucionarias. Hay diversos sujetos subalternos que no coinciden literalmente con la idea lineal de la evolución de las sociedades. Los estudios postcoloniales tienen una raíz profundamente *Gramsciana* que plantea la heterogeneidad y discontinuidad que caracterizan a un grupo amplio de expresiones, personas, sectores, identidades, clases, seres que comparten la situación de opresión del Sistema hegemónico (Gramsci,1975) pero que cada uno también tiene una relación particular con el, en la que se desplazan deseos, intereses, imaginarios y subjetividades.

(6) Por último, respecto a los estudios feministas-postcolo-

niales, tal como lo plantea Mohanty “La crítica justamente, es a una representación estereotipada de las mujeres subalternas del “Tercer Mundo” en tanto meras víctimas de dispositivos de sometimiento y reducción al silencio: el descubrimiento de la “complicidad” del propio feminismo emancipacionista occidental en la determinación de esta representación (de nuevo interpretada como índice de un atraso histórico con respecto a Occidente) ha representado la condición a partir de la cual otras experiencias y otras palabras han ganado espacio en el debate feminista internacional” (Cit. en Mezzadra, 2008, 30). Se quiere develar la instrumentalización de las mujeres del denominado Tercer Mundo, por diversos agentes y propósitos.

Con base en los elementos que definen el tiempo postcolonial y la apuesta académico-política de los estudios postcoloniales se ha realizado una investigación que muestra la continuidad, las tensiones y transformaciones que han vivido mujeres afrocolombianas, objetos de múltiples diásporas (“involuntaria y/o voluntarias”) desde la colonia española hasta el presente.

Esclavas, refugiadas, migrantes

En el estudio de los procesos migratorios asistimos a la feminización de la migración, por lo que cada vez se hacen más urgentes investigaciones sobre el lugar, el rol y los patrones migratorios en los que las mujeres se insertan dentro de la movilidad de población. Cuando me refiero a feminización, lo digo por dos aspectos: 1. Por el alto número de mujeres que migran o buscan refugio en el mundo (factor cuantitativo) y 2. Porque las condiciones en las que se realiza dicho desplazamiento (refugio o migración económica) son precarias, es decir ellas no logran los ideales buscados, cuales son: obtener bienestar social, económico, ciudadanía e ingresar a lo público, por el contrario en muchos casos son objeto de innumerables violencias, lo que da cuenta del lugar subordinado impuesto por el Sistema Sexo-Género Hegemónico (patriarcal) en el que lo femenino (y las mujeres) ha sido emplazado, en oposición jerárquica a lo masculino (y los hombres) (factor cualitativo).

“El género es la organización social de la diferencia sexual” (Teresita de Barbieri, 1992,1), el cual expresa la diferencias, jerarquía y oposición de acuerdo con el tipo de relaciones que existen entre hombres y mujeres (masculino/femenino). La diferencia sexual, como la hemos conocido en la historia de nuestra humanidad, está construida bajo un sistema de oposiciones (jerárquico: positivo-negativo, bueno-malo, etc.) que estructura los diversos sistemas sociales, como por ejemplo: el sistema de parentesco, el sistema económico, el sistema simbólico, entre otros.

El primer territorio de la diferencia sexual es el cuerpo, y sobre él se inscriben las jerarquías producidas por los sistemas de oposiciones, lo que a su vez crea una escala de los cuerpos (Young, 2000). La escala de cuerpos es una construcción cultural (en un tiempo y un espacio determinado), la cual solo se puede entender “(...) como una función de nuestro pensamiento sobre el cuerpo, un pensamiento que nunca es puro, porque no se puede aislar de su relación con un amplio número de contextos discursivos” (Scott, 1988, 2). Las diferencias varían de un contexto a otro, y de un cuerpo a otro, incluso: “cambian de un bar, a un club, a un parlamento, a un colegio” (McDowell, 2000, 31). Esta interacción da cuenta finalmente de la arbitrariedad con la que se han formado los sistemas y sus criterios: oposición (binaria) y jerarquía.

La interconexión de distintos sistemas crea una escala de cuerpos sobre la cual se define la distinción del valor social en función de las diferencias corporales, en ellas operan las estructuras de clase, raza, género y sexualidad. Estas estructuras no pueden tratarse como “variables independientes” porque la opresión de cada una está inscrita en las otras, es constituida por y es constitutiva de la otras” (Brah, 2004,112) y nos ayuda a analizar y explicar las experiencias de las distintas opresiones (posibilidades) que viven las mujeres en diversas adscripciones.

Trata africana

La trata negrera fue la captura, tráfico y venta de esclavos (as) durante la colonia, proceso que se ha denominado la Diáspora Africana. Si bien la esclavitud no fue inventada por los conquistadores

Europeos, la trata negrera sí lo fue. Cuatro siglos (XVI, XVII y XVIII y comienzos del Siglo XIX) duró la trata y la esclavitud de negros(as) en América y forjó una parte significativa de lo que hoy es nuestro continente. A 152 años de la Abolición de la Esclavitud en Colombia (20 de mayo 1859) el legado africano sigue vigente (con sus discontinuidades y continuidades) y el dolor de la esclavitud no ha sido significativamente resarcido en nuestras sociedades.

La esclavitud de negros(as) se justificó a través de prácticas, imaginarios y representaciones dirigidas desde la Iglesia y la empresa colonial, quienes ubicaron a los(as) negros(as) en el punto más bajo de la escala social de los cuerpos. La Iglesia dio la base argumental para la esclavitud a través del establecimiento de estereotipos discriminatorios como por ejemplo: a) La relación entre el color de piel y las representaciones del mal y lo pagano. b) Las prácticas culturales y el sistema de parentesco tribal igualado al salvajismo y la barbarie (inferior a un prototipo ideal civilizado judeo-cristiano) y c) La voluptuosidad, el cuerpo *hipersexualizado* y la animalidad que se les endilgó a los cuerpos morenos posibilitó la sistemática explotación, sin ningún remordimiento. Las violencias contra los grupos afros en el contexto de las nacientes repúblicas independientes se extienden por toda Latinoamérica, incluso después de la abolición de la esclavitud; en el caso de Colombia en 1851 y de Chile en 1823 la abolición fue un hito importante pero no sustancial, ya que en la práctica los(as) negros(as) siguieron ocupando un lugar bajo en la sociedad (incluso inferior al de los indígenas). Las repúblicas independientes se constituyeron mediante prácticas de exclusión y homogenización haciendo uso de las técnicas coloniales. Estos países se constituyeron por exclusión.

Afrodescendientes en Colombia

El desplazamiento forzado de población afrocolombiana es quizá uno de los casos más dramáticos en el mundo, por el volumen y la virulencia con que se realiza. El 22,5% de los(as) desplazados(as) en Colombia son afro colombiano(as), de los cuales el 60% constituyen mujeres, quienes en un 98.3% viven

por debajo de la línea de pobreza. De acuerdo con CODHES, en Buenaventura, lugar de origen de las mujeres entrevistadas, “casi se pudiera decir que hay un etnocidio de jóvenes afro colombianos” (CODHES, 2008); esta situación afecta considerablemente a los grupos más vulnerables: Mujeres y Niños(as), ya que en la lógica de la guerra, es recurrente que los hombres jóvenes mueran y/o sean reclutados producto de las prácticas masculinistas (ingreso a grupos armados o muerte en el intento por reafirmar su masculinidad en dichos contextos) por lo que las mujeres van asumiendo más roles.

Buenaventura es una ciudad portuaria al suroccidente colombiano, tiene cerca de 400.000 habitantes, de las cuales el 80,6% viven debajo de la línea de pobreza, y dentro de ellos, el 43,5% en indigencia (PNUD-Colombia, 2008). Por esta ciudad pasa el 55% de las exportaciones e importaciones del país, tiene un índice estimado de desempleo del 29% y de subempleo del 35%, su población es mayoritariamente afro descendiente. En esta zona se vive una intensa confrontación entre bandas emergentes, narcotraficantes, paramilitares, militares en zonas urbanas y guerrilleros en zona rural. De Buenaventura sale el 60% de la droga que Colombia comercializa en el mundo. Como se puede observar el escenario en Buenaventura no es nada alentador y empuja a las mujeres a buscar mejores opciones en un país como Chile que se percibe como un país con mejor situación económica y en paz. En Chile viven cerca de 11.000 colombianos(as), la mayoría se concentra en Santiago (70%) y en la Zona Norte en las regiones de Arica y Tarapacá (20%), la población tiene perfiles diversos, hay profesionales, estudiantes, migrantes económicos y solicitantes de asilo, estos últimos constituyen el 15% de los(as) colombianos(as) en Chile, sin embargo de dichas solicitudes se ha procesado menos del 5%, ya que en Chile aun No Existe Ley de Refugio, ni criterios legalmente establecidos para atender a la población solicitante de asilo.

Relato de la diáspora a Chile

Una vez tomada la decisión de partir a Chile, las mujeres compran el tiquet de ida sin regreso y reúnen aproximadamente 500 dólares; el viaje dura 5 días por tierra –saliendo desde Cali

(Colombia) hasta Tacna (Perú)– son 3.500 kilómetros. La mayoría de las solicitantes ingresan a Chile mediante tráfico de personas ya que, según narran las mujeres en las entrevistas, la Policía Internacional ha limitado el ingreso legal como solicitante de asilo. De acuerdo con la información recogida, las redes de tráfico ilegal que operan en Tacna (Perú) y Oruro (Bolivia) cobran cerca de US\$200 dólares (p.p.) para entrar a Chile. La ruta va desde Chacalluta (Perú-Chile) hasta la frontera por Colchane (Bolivia-Chile) y finalmente la región de Tarapacá en Chile. En los relatos de las mujeres hay testimonios de maltrato, engaño y violencia por parte de estos traficantes, quienes juegan con la vida y esperanzas de estas personas, dichos traficantes las chantajean para pedirles más dinero a mitad del trayecto a riesgo de ser abandonados en el desierto.

Si yo hubiera sabido que eso era así ni me vengo, yo boté mis cositas deje to' tirao en el camino, es que ya no podía del cansancio, un muchacho me ayudaba a cargar, pero ya no aguantamos, y eso era escóndase, que las luces, que viene el ejército. Nos metieron en unas cuevas para escondernos, a media noche con ese frío, yo no llevé ropa para ese clima, y caminé hasta que ya entre todos pasamos y tomamos una busética que nos llevó a Alto Hospicio (Carmen, 40 años).

El ingreso ilegal a Chile repercute en el proceso de solicitud de asilo, ya que al presentarse a las autoridades son reseñadas, en dicho procedimiento la Policía de Investigaciones retiene su documentación (pasaporte, pasado judicial y cédula colombiana) para darles un cartón de migrante irregular. De esta manera, sin documentación válida y propia quedan indocumentadas y con grandes dificultades para acceder a un trabajo en condiciones legales.

Las ciudades con mayor presencia de afrocolombianas son: Iquique y Antofagasta (57% Mujeres y 43% hombres). Iquique es una ciudad-puerto muy similar a Buenaventura, su economía gira en torno a transporte-venta de mercancías y la pesca. La ciudad tiene una larga tradición migratoria de grupos altioplánicos procedentes de Bolivia y Perú, así como de migrantes europeos (ingleses, franceses y croatas), árabes y chinos que arribaron a Iquique a comienzos del siglo XX entre la Primera y Segunda Guerra Mundial. Hoy en día Iquique tiene cerca de 275.000 habitantes, es decir cerca de la mitad de los que tiene Buenaventura.

El costo de vida en Chile es 4 veces más alto que en Colombia, por lo que la plata que llevaban las mujeres se acaba rápido, situación que sumada a la discriminación racial, la indocumentación y la sexualización de su raza crea el escenario perfecto para caer en grupos de explotación sexual o ejercer la prostitución para sobrevivir. Aunque Chile no es un país homogéneo las afrocolombianas ingresan a una atmósfera de segregación/discriminación que conduce al aislamiento (*guetización*), por estar fuera de los ideales raciales (en oposición a inferioridad), culturales y de clase que imperan.

La solicitud de asilo se hace en Iquique, durante la declaración ante las autoridades chilenas las afrocolombianas caen en el interminable círculo explicativo sobre cómo funciona el conflicto en Colombia, lo que resulta muy difícil entender por fuera de los modelos simétricos de conflicto. El conflicto armado colombiano es multimodal, se ha degradado en el tiempo, en él interactúan múltiples actores y no es sencillo identificar un victimario específico. La mayoría de las solicitantes de asilo no tienen un discurso que estructure su experiencia a un nivel político y de exigibilidad de derechos; se trata de un desplazamiento espontáneo, disperso en su forma y en la percepciones sobre las causas de su situación.

Estereotipos e hipersexualización

Estudios como el de Verdad Abierta *Batallas de hombres en cuerpos de mujeres* (2009, 4) muestran cómo las experiencias traumáticas de las mujeres que viven en contextos de guerra, (expuesta a violación, explotación sexual, acoso sexual, embarazo forzoso o aborto forzoso y acciones de guerra) mellan su autoestima y voluntad, lo que las hace vulnerables a caer en redes de explotación laboral y sexual.

A la falta de reconocimiento legal (documentación y permiso de trabajo) se suman el racismo y su condición de clase (baja), las afrocolombianas se ven presas de los estereotipos y la segregación, lo que no les deja otro lugar que el de ejercer la prostitución; por su parte la comunidad local y los grupos de pares (algunos afrocolombianos(as)) refuerzan los imaginarios induciéndolas a ejercer dichas actividades; también se da el caso de la inserción en

trabajos precarios, mal remunerados y abuso laboral. Sin embargo también empiezan a florar solidaridades entre mujeres (colombianas, peruanas y chilenas) que en situaciones excepcionales coinciden, abriendo espacio para posibles alianzas que favorezcan la inserción de las afros en Chile

Nosotras nos conocimos en un restaurante donde yo lavaba platos, ya después nos hicimos amigas y yo le empecé a cuidar la niña y ella me colaboraba con algo (económicamente), es la única amiga chilena que tengo (Gloria, 35 años.)

Sin embargo, la mayoría de las afrocolombianas entrevistadas no ha podido encontrar trabajo como asesoras del hogar, a pesar de haber buscado con insistencia y ver que las migrantes peruanas sí lo conseguían; este fenómeno puede tener dos explicaciones: 1) La nacionalización de los oficios a través de los estereotipos sobre los extranjeros que se están construyendo en Chile (peruana: empleadas domésticas ó “nana”, colombianas: prostitutas, cubanos: médicos, entre otros). 2) La segregación de ciertos grupos a ciertos espacios, en este caso a las afro colombianas, producto de la hipersexualización, no se les permite acceder a la intimidad de las casas.

Por lo general, las relaciones entre afrocolombianas y hombres chilenos se realizan bajo la expectativa del intercambio sexual y están ubicadas dentro de la sexualidad ilícita, por encontrarse por fuera del matrimonio (uniones libres o por uniones extramatrimoniales) o en el tabú por mezcla racial, esto las hace proclives a la violencia y a la instrumentalización. Sin embargo, en las conversaciones intentan justificar la situación, atribuyendo una cierta picardía y ventaja en la relación que trazan, pero después recaen en sentimientos de vergüenza, rabia y dolor que mellan notablemente su salud emocional y psicológica. Las relaciones con hombres colombianos también van marcadas por una “reciprocidad”, que se expresa en favores sexuales, servicio doméstico, mantenimiento económico o utilización del “otro” para conseguir dinero. Por tales razones muchas mujeres manifiestan que sienten que todos los hombres tratan de una u otra manera abusar de ellas en su situación y que para repeler este embate deben hacerse más fuertes.

Se ha podido identificar que en dicho contexto la trata con fines de explotación sexual en el norte chileno se ha disparado en

los últimos años, Según OIM (2006) en Chile, hasta el año 2006 fueron identificados un total de 14 casos de colombianas víctimas de trata con fines de explotación sexual (2005: 1 víctima en Calama y 2006: 3 víctimas en Iquique, 4 víctimas en Calama, 2 víctimas en Antofagasta y 4 víctimas en Coihaique). Identificar casos de trata y explotación sexual es muy difícil, ya sea por las condiciones de clandestinidad o por la manipulación psicológica, pero la inexistencia de legislación al respecto hace del problema un mar de dificultades.

Es imperante que el Estado chileno adopte una posición más vehemente en el tema de tráfico y trata de personas, así como en la ley de Refugio, ya que aunque las mujeres vengan con todas las ganas de rehacer sus vidas e incluso hayan desafiado los roles de género para venir a trabajar y sostener a sus familias en Colombia, la presión de grupo, necesidad de cumplir con los mandatos de género y la falta de oportunidades no les permiten reorganizar sus vidas. Por el contrario las amarra a estereotipos (que empiezan a interiorizar) y espacios liminales entre el querer escapar y el encontrar nuevas dificultades.

Reflexiones finales

Para estas mujeres la llegada a Chile no ha sido fácil, sin embargo la entrada a una nueva realidad social y cultural crea una circunstancia excepcional para los juegos transfigurativos de la identidad, el descubrimiento de nuevos *Yo* (ocultos), la rebelión contra las costumbres del lugar de origen y la ocasión para aprender nuevas formas de vivir y ser, pero estas posibilidades dependen en gran medida de las condiciones materiales, simbólicas y psíquicas en las que las sujetos(as) se insertan. Los desafíos que las afrocolombianas deben enfrentar en Chile están constituidos por: 1. adaptación a un nuevo contexto (aprender otras reglas, lógicas y formas), 2. experimentar la falta de soporte social (tejido social en lo privado y en lo público), 3. desenvolverse en una sociedad cuyos imaginarios de la raza negra está cargado por elementos de hipersexualización y rechazo, 4. conformar una nueva vida en el limbo legal. Estos desafíos las harían menos vulnerables y más empoderadas si contaran con la ciudadanía a

través de la regularización de su situación migratoria en Chile, es decir el reconocimiento de su estatus de refugiadas, el acceso a los servicios sociales que ofrece el Estado y la politización su relato, mediante la socialización en la sociedad chilena.

A poco tiempo de haberse cumplido el Bicentenario de la Independencia del colonialismo español, en Chile y Colombia siguen existiendo seres humanos que continúan ocupando profundos lugares de exclusión y marginación, tal es el caso de los afro descendientes. Aún quedan muchas brechas por cerrar y distancias por acortar en la construcción de sociedades más equitativas y democracias sustanciales.

Notas

- 1 Antropóloga (Universidad Nacional de Colombia), Máster en Estudios de Género y Cultura Latinoamericana (Universidad de Chile), ha sido investigadora júnven en el grupo de Investigación sobre Género y Trabajo GENERAM y ha sido Consultora ACNUR y PNUD-Chile en temas de género y migración, y en la actualidad adelanta M.Phil en Política Científica en la Universidad Jawaharlal Nehru -JNU-India.
- 2 Entre ellos el sistema sexo-género, sistema de discriminación racial, el sistema de clases sociales; de esta manera "la diferenciación y categorización de grupo basada en la apariencia física va casi siempre acompañada de otras asociaciones por diferencias de origen del grupo (o sus ancestros) y, en especial, de las atribuciones de características culturales, como el idioma, la religión, las costumbres, los hábitos, las normas, los valores e incluso los rasgos de carácter y sus prácticas sociales asociadas" (Van Dijk, 2003, 46).
- 3 De acuerdo con los estudios de Peter Wade (1992) y Nina S. de Friedman (1992), la esclavitud como el dominio de otro para producción y reproducción de la vida, captación de su fuerza y servidumbre prolongada, era ya una práctica extendida en tribus africanas, por ejemplo durante el antiguo Egipto se desarrollaron prácticas esclavistas; y en África hacia los siglos XV, XVI y XVII tribus africanas ayudaron en el rapto, tráfico y contrabando de otras tribus para su posterior venta a los europeos.
- 4 La diferencia de fechas entre los dos países radica en que en el Virreinato de la Nueva Granada (Colombia) la producción económica y social dependía en gran parte de la mano esclavizada, mientras que en Chile la población negra no era significativa en número o en impacto sobre la vida social del país, por lo que poco después de que Manuel de Salas (1811) propugnara la libertad de vientres, José Miguel Infante (1823) presentó el proyecto de abolición de la esclavitud general, para aquella época aproximadamente habían unos doscientos esclavos en todo el país austral.
- 5 En el 2007 murieron asesinados 382 jóvenes, lo que representa una tasa de 111,61 por cada 100.000 habitantes, cifra escandalosa con el promedio en Colombia de 38 por cada 100.000 habitantes (CODHES, 2008). Chile tiene

- la tasa de homicidios más baja de América Latina, 5 muertes por cada 100 mil habitantes. El Mercurio, 20 Septiembre de 2008.
- 6 Los principales desatadores del viaje en las mujeres entrevistadas fueron: una situación de amenaza de vida u hostigamiento, violencias físicas, sexuales o psicológicas por un actor armado (que puede ser pareja o conocido), violencia por parte de su pareja, presiones por deudas o una situación de riesgo vital o enfermedad de algún integrante del grupo familiar.
 - 7 Departamento de Extranjería y Migración de Chile, Informe presentado por el Subsecretario del Interior Dr. Felipe Harboe, 2009.
 - 8 (US\$250 dólares en Transportes Flota Ormeño)
 - 9 US\$500 dólares en Colombia representan un poco más de dos salarios mínimos mensuales, es mucho dinero para mujeres que teniendo en cuenta su situación de pobreza no perciben más de US\$ 60 dólares mensuales.
 - 10 El tráfico ilegal de personas es el transporte ilegal de personas entre un lugar de origen pasando por una o varias fronteras a un lugar de destino; por lo general quienes son transportados(as) no tienen los documentos reglamentarios o temen no ser aceptados en el país de destino, razón que los hace acudir a estas redes ilegales. Los traficantes, por su parte, operan a través del engaño, falsas expectativas y abuso. Éste se ha convertido en un negocio muy lucrativo en todo el mundo.
 - 11 Los traficantes aprovechan que la frontera en Colchane está cerrada durante 12 horas en la noche y cruzan por el desierto nocturno.
 - 12 Que por lo general se trata de un pedazo de cartulina, en el que se escribe a mano: *migrante irregular-refugio*.
 - 13 Es un puerto libre, en el que se consiguen mercancías libres de impuesto en la ZOFRI.
 - 14 En Iquique conviven diferentes grupos sociales, étnicos, culturales, de sexo y raza, aunque con marcadas distancias forman un panorama diverso en el que las afrocolombianas se insertan en cierta desventaja.
 - 15 Vicaría de la Pastoral Social, Incami (Pastoral Social), Departamento de extranjería y Migración, Policía Internacional, Policía de Investigaciones de Chile.
 - 16 Por un importante número de funcionarios que tratan las solicitudes de asilo hay un desconocimiento de la dinámica del conflicto armado colombiano, y su principal fuente de información son los medios de comunicación chilenos que poco dan cuenta del fenómeno y sus lecturas no muestran todos los elementos.
 - 17 Este tipo de casos es sintomático en diferentes contextos de inserción de migrantes vulnerables de raza negra en el mundo; en Egipto, las investigaciones del Dr. Ray Jureidini son descriptivas respecto de las restricciones que las patronas hacen para impedir el contacto entre empleadas domésticas negras y los hombres del grupo familiar.
 - 18 Generalmente se trata de hombres de clase media-baja de más de 40 años.
 - 19 En el caso de la comunidad migrante procedente de Perú y las posibilidades para insertarse en mejores condiciones es evidente, ya que esta comunidad tienen mucho más tiempo en el país y ha constituido un tejido social que opera como soporte para las recién llegadas (lo que no necesariamente quiere decir que exento de opresiones y jerarquías internas) que les permite reducir su vulnerabilidad en Chile.

- 20 En la actualidad, la legislación internacional hace una distinción entre Tráfico de Personas y Trata de Personas; el primero se refiere al negocio de transporte ilegal por cruce de fronteras, el segundo es la captación, transporte, traslado o recepción de personas recurriendo a la amenaza, al uso de la fuerza, rapto, engaño, fraude, abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad, con fines de explotación sexual, laboral o de otra índole (Art.3 del “Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños”, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional).

Referencias bibliográficas

- Barbieri, Teresita De. “Sobre la Categoría Género, una introducción teórico-metodológica”. En *Fin de siglo, Género y cambio civilizatorio*. Isis Internacional, Ed. De la Mujer. N°17, 1992.
- Brah, Avtar. “Diferencia, diversidad, diferenciación”. En *bell hooks y otras. Otras Inapropiables: Feminismo desde las fronteras*. Madrid, Editorial Traficantes de sueños, 2004.
- D. Chakrabarty, *Provincializing Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*, Princeton y Oxford, Princeton University Press, 2000.
- Centre for Contemporary Cultural Studies, *The Empire Strikes Back. Race and Racism in 70s Britain*, 1982, Londres y Nueva York, Routledge, 1994.
- CODHES-Consultora para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado, Colombia. *Informes 2007 y 2008*. www.codhes.org.
- Departamento de Extranjería y Migración. *Estudio Inmigración, equidad de género y seguridad pública*, Santiago de Chile, 2008.
- Foucault, Michel. *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: Ed. Fondo de Cultura Económica, 2007.
- *Tecnologías del Yo y otros textos afines*, Barcelona: Ediciones Paidós, 1991.
- Friedman Nina S. de. “África y los negros en la construcción de América”. En *La construcción del negro en las Américas*, memorias del IV Congreso de antropología en Colombia, Universidad de los Andes, 1992. Editorial Bolívar.
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. “Al margen de la historia: Historia de los grupos sociales subalternos”. Edición Crítica del Instituto Gramsci. Cuaderno 25 (XXIII), Ed. Era. 1975.
- Informe Nunca Más. *Batallas de hombres en cuerpos de mujeres: Violencia contra las Mujeres*, 29 de enero de 2009. www.verdadabierta.com/nuncamas/
- Meertens, Donny. “Violencia y desplazamiento forzado en Colombia: Miradas sobre lo público, voces desde lo privado”. En *European Review of Latin American and Caribbean Studies* N° 69, 2000, 89-96.
- McDowell, Linda. *Género, identidad y lugar*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2000.
- Mohanty, T. “Bajo los ojos de Occidente”. En Liliana Suárez Navaz y Aída Hernández (editoras): *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*. Madrid: ed. Cátedra, 2008.
- Mohanty, Chandra y Russo, Anne, Torres Lourdes. *Third World Women and the politics of feminisms*, Bloomington: Indiana University Press, 1991.
- Nuñez, Jairo y Carvajal Alberto. “¿Cómo romper las trampas de pobreza en Buenaventura?”. En *Cuadernos PNUD. Propuestas desde las comunidades y las*

- instituciones. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Fundación de la Sociedad Portuaria de Buenaventura Universidad del Pacífico y Alcaldía de Buenaventura.*
- OIM. Informe OIM – 2006: “Trata y Tráfico con fines de explotación sexual en Chile”, Santiago, 2006.
- Scott, Joan. *Gender and the Politics of History*. Nueva York: Columbia University Press, 1988.
- Spivak, Gayatri Chakravorti. “¿Puede hablar el sujeto subalterno?”. En *Ibis tertius* 6, 1998: 174-232. Otra edición: C. Nelson y L. Grossberg (compiladores) *Marxismo y la interpretación de la cultural*. Basingtoke: Macmillan Educación. 1988.
- Van Dijk, Teun A. *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2003, 46-47.
- Wade Peter. “La construcción del Negro en América Latina”. En *La construcción del negro en las Américas. Memorias del IV Congreso de antropología en Colombia*. Universidad de los Andes, editorial Bolívar, 1992.
- Young, Iris Marion. *La Justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Cátedra, 2000.